

XI Pre Congreso Regional de Especialistas en Estudios del Trabajo

Grupo Temático N° 6: Trabajo, estructura socio - productiva y territorio.

Título: “Dinámicas y estructura del mercado de trabajo rural vinculado al turismo en Barreal, Calingasta, provincia de San Juan”

Autores: Gabriela Tomsig; gtomsig@unsj-cuim.edu.ar - Graciela de Cara; gradecar@gmail.com - Enzo Aciar; enzoaciar@yahoo.com - Martín Riveros; dimartinriveros2003@yahoo.com.ar - Florencia Caif; mflorenciacaif.tuap@gmail.com

Pertenencia institucional: Instituto de Investigaciones Socioeconómicas – Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan.

Resumen:

El mercado de trabajo rural puede ser entendido como un espacio social complejo, donde demanda y oferta convergen, mediadas, determinadas y/o condicionadas por factores endógenos y exógenos, macro y microestructurales como la globalización/ capitalización/ modernización y las diversas y diferentes estrategias, entendidas como modos de permanencia y persistencia, de los productores/campesinos ante la penetración del capital. De este modo, y a lo largo de estos procesos, cada actor asume roles y desarrolla estrategias para insertarse y permanecer dentro del mundo del trabajo rural y en las dinámicas del empleo actual. Asimismo, este mercado de trabajo es el resultado de un proceso en el cual se han ido conjugando y transformando las condiciones locales de producción, las características que asume la disponibilidad de mano de obra -los procesos sociales, políticos y económicos que la condicionan y determinan- y de las modalidades de contratación e incorporación de ésta en las diferentes unidades productivas; incluyendo, además, los agentes y mecanismos mediadores entre la demanda y oferta de trabajo (estacional o permanente).

En este marco, se propuso describir las condiciones y características que asume el mercado de trabajo en relación al turismo rural en la localidad Barreal, departamento Calingasta-provincia de San Juan, haciendo hincapié, en la reestructuración y dinámica del mercado de trabajo rural del departamento en virtud del incremento de emprendimientos destinados al turismo rural durante los últimos años.

Para alcanzar los objetivos de conocimiento planteados y de contribuir metodológicamente a la explicación del fenómeno bajo estudio, esta investigación es de tipo comprensiva y, desde una perspectiva cualitativa se pretende describir y explicar las condiciones y características que asume el mercado de trabajo en la localidad Barreal, departamento Calingasta, en relación al auge del turismo rural. La temporalidad de este estudio es transversal, ya que busca indagar el proceso de la actividad productiva y turística y las transformaciones del mercado de trabajo, desde el relato de los actores. Para obtener esta información se aplicaron entrevistas en profundidad a productores agropecuarios que implementaron servicios turísticos como complemento de sus actividades rurales, como universo de estudio y como fuentes primarias de información. Se empleó el método comparativo constante de relevamiento y análisis de datos primarios para construir teoría. El procedimiento utilizado comprende fases de entrevistas en profundidad a emprendedores del turismo rural, intercaladas con el análisis de éstas. Este proceso continuó hasta alcanzar la saturación teórica de la información, lo que permitió completar la muestra construida en el marco del muestreo teórico.

Palabras clave: Turismo rural, mercado de trabajo, producción agroindustrial.

1. Introducción

El mercado de trabajo rural es un espacio social complejo, donde demanda y oferta confluyen, mediadas, determinadas y/o condicionadas por factores endógenos y exógenos, macro y microestructurales como la globalización/ capitalización/ modernización y las diversas y diferentes estrategias. Entendidas estas últimas como modos de permanencia y persistencia, de los productores/campesinos ante la penetración del capital. De este modo, y a lo largo de estos procesos, cada actor asume roles y desarrolla estrategias para insertarse y permanecer dentro del mundo del trabajo rural y en las dinámicas del empleo actual.

Asimismo, este mercado de trabajo es el resultado de un proceso en el cual se han ido conjugando y transformando las condiciones locales de producción, las características que asume la disponibilidad de mano de obra -los procesos sociales, políticos y económicos que la condicionan y determinan- y las modalidades de contratación e incorporación de ésta en las diferentes unidades productivas; incluyendo, además, los agentes y mecanismos mediadores entre la demanda y oferta de trabajo (estacional o permanente).

Y en este contexto, también, nacen las medianas y microempresas rurales como respuesta y alternativa de las economías familiares ante el avance de grandes capitales tanto en el sector primario, como secundario y terciario.

En el caso del departamento bajo estudio, el desembarco de las mineras y su concomitante lógica de producción atrajo un flujo de capital y de personas que requerían de prestadores de servicios disponibles durante todo el año, abriendo así una oportunidad a las microeconomías locales.

A lo antes mencionado debe sumársele el auge del turismo como parte, también, de un proceso de emergencia de proyectos productivos caracterizados por ser iniciativa de jóvenes y mujeres, dos grupos de actores mayormente excluidos del mercado de trabajo o vulnerables en su inserción y permanencia.

2. Turismo rural

“En América Latina, el Turismo Rural se vincula a lagos, ríos, reservas y parques, al conocimiento de diversas culturas y a la existencia de restos arqueológicos. Los especialistas coinciden en que se trata de una actividad que puede generar externalidades positivas, tales como la protección de los recursos naturales, la generación de empleos y la creación de mercados para los productores de la agricultura familiar. Señalan, a su vez, que en este tipo de oferta turística la singularidad cultural de cada uno de los pueblos es uno de los principales atractivos. No obstante, debe considerarse que las iniciativas de Turismo Rural en los sectores más perjudicados por la globalización mundial surgen como una alternativa de subsistencia, de generación de ingresos suplementarios e, incluso en algunos casos, con el objeto de evitar la desaparición de pueblos” (Román & Ciccolella: 2009; 10 - 11).

“En la Argentina, el desmantelamiento de políticas sociales universalistas, las modificaciones en el marco institucional efectuadas en la década del ‘90 y la exacerbación de la competencia, produjeron cambios en el comportamiento de la economía del país, así como también importantes transformaciones sociales en el medio rural. El sector agropecuario en su interior muestra una variedad de subsectores heterogéneos que transitaron de distinta manera y con diferentes consecuencias el acontecer económico y político de los últimos veinte años. Mientras que algunos sectores afianzaron sus históricas ventajas comparativas, otros, que

forman parte de las denominadas economías regionales, enfrentaron serias dificultades para su desarrollo” (Román & Ciccolella: 2009; 12).

La predominancia del Turismo Rural sienta sus bases en lo antes dicho, ya que, al mismo tiempo que el turismo en general se ha convertido en un eje del desarrollo de los países, el Turismo Rural ha hecho lo propio con las comunidades rurales, dedicadas a las actividades agrícolas, ganaderas y/o manufactureras. Asimismo, el Turismo Rural es asociado a la conciencia de las poblaciones sobre el medio ambiente y las consecuencias del avance de los grandes capitales; y por tanto a la preservación de éste. En el caso del departamento y la localidad en cuestión, un informante clave sostiene:

“El turismo es una de las actividades que en Calingasta viene tomando un mayor desarrollo en los últimos años, y en Barreal, en particular, tiene una característica en cuanto a la población, a la oferta de servicios que hace que una gran parte del turismo se concentre en esta localidad. En cuanto al Turismo Rural en particular, empieza a ser una de las actividades que emplean muchos de los productores para diversificar sus ingresos. (...)”
(Informante clave AER Calingasta)

“El Turismo Rural, que se podría encuadrar dentro de los denominados «turismos alternativos» o «nuevos productos turísticos», es una forma de turismo claramente influida por factores medioambientales. La concienciación ecológica que empieza a desarrollarse en las sociedades actuales ha impulsado, en gran medida, la aparición de consumidores que demandan una forma diferente de disfrutar su tiempo de ocio. Es evidente que estamos ante un tipo de turista todavía minoritario en nuestro país, pero con unas perspectivas de crecimiento importantes en los próximos años. Este previsible desarrollo no debe, sin embargo, hacernos pensar que el Turismo Rural pueda llegar a convertirse en un turismo de masas, que sustituya en un futuro al tipo de turismo existente en la actualidad”. (Molina y Serrano: 2002; p. 25).

En el pueblo cordillerano de Barreal confluyen dos características que hacen del turismo en general y del Turismo Rural, en particular, una actividad económica emergente e importante en la actualidad; nos referimos a las condiciones geográficas que, por un lado se presentan como adversidades y, por otro, como una opción turística, que impulsa el comercio y los servicios que disponen los lugareños. Por esto, el Turismo Rural surge como estrategia de subsistencia de los productores rurales ante estas contingencias.

“La dinámica del turismo en Barreal es incipiente... generalmente las actividades turísticas han estado relacionadas al entorno natural, más referido a los aspectos paisajísticos, a los deportes, a las actividades de aventura. El Turismo Rural empieza como un modo de producción, o de venta más bien, un modo de venta que acerca a productores de esta localidad con el turismo. Muchas de estas experiencias empiezan a visualizarse desde la parte de la comercialización y de la venta, uno de los ejemplos es la feria Manos de Calingasta, una feria compuesta por productores de todo el departamento, mucho de los cuales están en la localidad de Tamberías, que se desplazan hacia Barreal, para comercializar su producto, la definición de los días de feria por ejemplo, tuvo mucho que ver con la afluencia de turismo y de esa manera se acercan pequeños productores en este caso a los visitantes, también hay bodegas que abren sus puertas para comercializar su producto”. (Informante clave AER Calingasta)

Entonces, podríamos acordar con Guastavino y otros que “el Turismo Rural es una estrategia para el desarrollo de los territorios porque dinamiza las economías regionales. Allí donde hay actividad turística hay, también, trabajo local (...).” Permite diversificar las propuestas productivas. El aporte al desarrollo local, objetivo estratégico del trabajo del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de norte a sur en nuestro país, es posible a partir de la creatividad y la innovación que los saberes locales, con los aportes técnicos, generan. El trabajo colectivo y comunitario que el Turismo Rural propicia y requiere es clave para promover las prácticas de trabajo basadas en el asociativismo, la colaboración y el intercambio que cobran sentido allí, donde la sinergia de sujetos, organizaciones y organismos de los Estados nacionales, provinciales y municipales se vuelve indispensable. Allí, donde la participación y el compromiso, para el trabajo y la formación, son insustituibles. Allí, donde las alternativas de desarrollo permiten diversificar la producción y mejorar la calidad de vida de nuestros compatriotas.

2.1. Características descriptivas del Turismo Rural

A continuación, se exponen algunos puntos desarrollados por Molina y Serrano (2002), que refieren a diferentes características que se mencionan al definir el Turismo Rural. Asimismo, estas características no son excluyentes entre sí y, estructuralmente, describen una misma definición y aspectos que asume el Turismo Rural, específicamente, en Barreal, Calingasta y cómo cada uno de los aspectos descriptos nos lleva a conocer el comportamiento del turismo en la localidad bajo estudio.

“Las distintas características del Turismo Rural surgen al analizar las diferentes definiciones que se han dado del Turismo Rural. Así, un estudio de dichas acepciones nos muestra, entre otras, estas características, que finalmente lo definirían (Molina y Serrano: 2002; pp 29-30):

1. Se caracteriza por desarrollarse en el medio rural, como contraposición a los núcleos urbanos y trata de unir los intereses turísticos y medioambientales con los de la comunidad local.
2. Supone una oferta turística reducida, lo que implica la ausencia de masificación y la utilización de pequeñas infraestructuras en armonía con la zona en la que se encuentran ubicadas.

“En cuanto a los productores de Barreal que se dedican al turismo, tenemos distintos niveles de participación, hay productores apícolas, por ejemplo, productores históricos de la localidad, por citar algunos. Antonio Correa, Jorge Castillo, también Javier Cortez, que siempre están dentro de los circuitos, porque la gente los conoce y los recomienda, también hay emprendedoras que realizan conservas y que la comercializan en sus lugares, Dulces Inés, por ejemplo, ahora recientemente Silvia de Marchi, que también hace dulces, abrió una casa de té, y venden sus productos allí. También otros productores, que son de otras localidades, vienen a Barreal para comercializar sus productos. También encontramos un emprendimiento de alojamiento, este de la mano de Ruthi Goransky, que además de brindar servicio de alojamiento, tiene un invernadero, lleva productos de otros productores, y de esta manera se inserta en la actividad turística. Otro emprendimiento, que me parece importante destacar, bueno la bodega Entre Tapias, otro emprendimiento que me parece importante destacar, que, si bien no está específicamente en barreal, está en el paraje La Puntillaes el de Juan Pablo Ventramino que lo pueden encontrar

también seguramente aparece ahí una entrevista que le hicieron, él tiene producción diversificada basada también en ganadería, en producción de quesos y realiza visitas en su emprendimiento”. (Informante clave AER Calingasta).

"De esta forma, estas mujeres y estos hombres, revalorizan su territorio, visibilizan sus saberes, comparten sus productos y abren las puertas de sus hogares para recibir a quienes buscan un turismo diferente. Para proponer una forma de viaje que signifique mucho más que relajación o diversión. Una forma de viaje que habilite el intercambio de nuevos conocimientos y nuevos vínculos”. (Guastavino, Lance y Rozenblum: 2015; 7-9)

3. Es un turismo que utiliza los distintos recursos naturales, patrimoniales y culturales, propios del medio rural, pero siendo respetuoso con ellos y cuidando, ante todo, su conservación y su sostenibilidad. Dicha sostenibilidad conlleva “el aprovechamiento óptimo de los recursos, la integración de la población local, la preservación y mejora del entorno y todo aquello que permita un proceso duradero en contraposición al modelo o concepto de la máxima rentabilidad en el espacio y tiempo, que responde a la clara «especulación» y en la mayoría de los casos al modelo convencional del turismo de sol y playa” (Crosby, 1993, p, 37).

“Mi percepción respecto a la práctica consciente de uso de recursos, naturales y culturales, específicamente para el sector del Turismo Rural, me parece que sí; es así, hay una práctica consciente que aquellos agricultores, agricultoras, que intentan innovar y que están generando una nueva alternativa tanto de comunicación, como de ingreso económico a través del Turismo Rural; valorizan los bienes comunes naturales y todo el patrimonio cultural del departamento. Recientemente en las instancias de acuerdo San Juan por ejemplo, se planteó generar en Calingasta un valle ecológico, agroecológico, incorporar otros tipos de producción, como la producción de quínoa y comunicar en función de esto. No es una práctica extensiva, para todo el sector agropecuario, pero sí para aquellos que están en esta impronta, otro punto importante que está vinculado con el Turismo Rural tienen que ver con una actividad cultural e histórica que es el arreo. Hay muchas familias y productores que tienen prácticas tradicionales que tienen que ver con el arreo, hace ya unos cuantos años, había mucha más producción ganadera, en las zonas altas de las montañas, y los arrieros trasladaban el ganado a esos lugares, esas prácticas se mantienen en algunos casos, y estos arrieros muchas veces también prestan servicios como arrieros, baquianos, prestadores de servicios turísticos que hacen por ejemplo el dulce sanmartiniano; aquí hay como confluencia entre estos recursos culturales y una práctica de Turismo Rural pero el actor, el arriero en este caso, más que un emprendedor, presta su servicio a un tercero que comercializa el producto”. (Informante clave AER Calingasta).

4. Supone un importante factor de desarrollo para las economías locales, ya sea de forma individualizada o como complemento a la actividad agraria.

“El turismo es una fuente importante de ingresos para la economía local, el relevamiento que realizó la Secretaria de Turismo de la Municipalidad de Calingasta, establece, que aproximadamente unas mil personas tienen

algún tipo de vinculación ya sea directa o indirecta con el turismo y teniendo en cuenta que la población Calingastina es de diez mil habitantes, considerando niños, y población que no económicamente activa, es un sector muy importante de la económica local”. (Informante clave AER Calingasta).

5. Es básicamente demandado por turistas cuya principal motivación es el contacto con el medio rural y el conocimiento de sus particularidades, así como la huida de la masificación. Existe, por tanto, un componente «educativo» en esta modalidad turística, que no se da en el turismo convencional o de masas”.

“La mayor demanda, es en el verano, en el verano es el momento donde mayor afluencias de turismo hay, luego el turismo local y nacional se distribuye y hay una actividad eh...o una serie, una estrategia desde distintas instancias, de generar eventos que permitan una mayor afluencia, es decir hay un objetivo claro de aumentar la oferta de servicios, de actividades, para que los turistas no solo se encuentren en la época de festivales en donde hay mucha afluencia, sino también en el resto del año, un ejemplo claro es El festival de las Américas, que se organiza en abril y que recibe mucho público principalmente de la provincia de San Juan”. (Informante clave AER Calingasta).

“Otra corriente es la que concibe el Turismo Rural abarcando al turismo que se lleva cabo en explotaciones agrarias y que supone que el agricultor combine su actividad agrícola con la turística (agroturismo) y al turismo que se desarrolla en las denominadas «casas rurales». Estas últimas, sin ser viviendas de agricultores, propiamente dichas, se ubican, en general, en antiguos edificios rurales rehabilitados y son gestionadas, normalmente, por personas vinculadas a la zona rural, que ofrecen alojamiento y otro tipo de servicios añadidos a los turistas que reciben”. (Molina y Serrano: 2002; 30).

“En cuanto a los agricultores, es una actividad complementaria y para pocos emprendimientos, por el momento. En realidad, el impacto del turismo en la economía de los agricultores, me parece que hay que analizarlo más desde una perspectiva, desde la potencialidad y pensar que muchas de las actividades agrícolas, que se realizan en este lugar, tienen serias dificultades para insertarse en mercados diferenciados en mercados muy competitivos, en donde las mismas condiciones de aislamiento, generan condiciones menos favorables por lo tanto, integrar al turismo como una alternativa económica para el sector agrícola es una sinergia que yo visualizo que va a ser muy relevante en el mediano y largo plazo”. (Informante clave AER Calingasta).

2.2. Productos y servicios del Turismo Rural

La autora García Henche (2005) sostiene que “la situación de la demanda (...) favorece la aparición de un nuevo modelo turístico basado en la oferta de nuevos alojamientos y actividades mediante el uso y recuperación del patrimonio rural, sus recursos monumentales, naturales y la arquitectura popular. El reto de este nuevo modelo de oferta es responder a las distintas motivaciones de los diferentes segmentos de mercado que demandan este Turismo Rural (...)”.

Los productos turísticos se componen de unos servicios básicos (alojamiento y alimentación) y unos servicios complementarios, que aportan carácter y calidad, es decir, valor añadido y, por tanto, diferenciación. Además, los productos de Turismo Rural necesitan un buen estado de conservación de los recursos naturales, alojamientos integrados en el entorno, comercios donde encontrar artesanía y productos de la tierra, restauración basada en la gastronomía local, servicios de actividades complementarias y una adecuada señalización” (García Henche: 2005; 15-16).

En virtud de las palabras del informante clave, en Barreal existe una multiplicidad de actividades vinculadas al Turismo Rural, ya que –como se mencionara- es una actividad económica que, aunque incipiente aún, va tomando fuerza y productores, quienes diversifican sus servicios y/o productos con miras al Turismo Rural.

“En cuanto a servicios, la Casa de Té, de Silvia de Marchi, bodega Entre Tapias, que ya es un emprendimiento de capitalización mayor, y Juan Pablo Ventramino que ofrece no sólo las visitas al emprendimiento sino también algún servicio gastronómico, hay otros emprendedores y otros elaboradores de vinos, pero la sistematización de servicio turístico es eventual en sí, no tienen una actividad continua, para con el turismo, sino que eventualmente abren la bodega para recibir gente. (...) La producción que realizan, también es muy importante plantearlo desde la diversidad, hay productores apícolas, emprendedores que realizan dulces y conservas, gente que está relacionada con el alojamiento y que provee un servicio extra, con producción agropecuaria, otro emprendedor Roberto Benavidez, participante de la feria Manos de Calingasta que realiza producción hortícola diversificada, y apicultura y también ofrece sus productos”. (Informante clave AER Calingasta).

Al mismo tiempo y “sin necesidad de que se produzcan grandes cambios en el entorno en cualquier localidad de oferta turística rural, se benefician entre otros los siguientes sectores (Reyna, 1991):

- La hostelería (hotelera y restauración).
- El comercio tradicional.
- Los servicios de mantenimiento en general (sanitarios, reparación de vehículos, etc.)
- Las comunicaciones.
- La construcción en general. Una de las claves de una buena oferta de Turismo Rural se basa en el mantenimiento y rehabilitación del patrimonio arquitectónico del pueblo, especialmente las casas de arquitectura popular de cada región, y no sólo de los monumentos como se ha entendido hasta ahora”. (García Henche: 2005 116).

Cabe recordar que el departamento Calingasta posee la Pampa El Leoncito. Barreal Blanco, el Cerro Mercedario, el Complejo Astronómico El Leoncito, Villas del Río Castaño y el Centro de Visitantes Hugo Mira - Estación Astronómica Dr. Carlos U. Cesco, que propician la demanda turística en Barreal en particular de larga data. Sin embargo, el Turismo Rural, como se concibe en este trabajo, es incipiente, ya que las condiciones económicas del país y de la provincia, generaron la necesidad de abocar acciones en los productores agrícolas, ganaderos y actividades agroindustriales a expandir y visibilizar producciones regionales.

“La feria y estos emprendimientos como la casa de té, el alojamiento de Ruthy, la venta de productos, de dulces y conservas de Inés, tienen una impronta netamente femenina, podríamos decir que hay quizás más emprendedoras que emprendedores, relacionadas con el turismo, sin embargo el sector es pequeño y es incipiente es difícil hacer una apreciación global, son varias particularidades que pueden analizarse, en el caso de Tamberias, por ejemplo, es la hija del productor, la que se está animando más, pero bueno es muy variable y el universo es muy pequeño como para identificar alguna tendencia”. (Informante clave AER Calingasta).

“La visita a cualquier destino de Turismo Rural implica la combinación de diferentes componentes como el transporte, el alojamiento, las atracciones y el uso de distintos servicios. Así, las partes que conforman el producto Turismo Rural podrían centrarse en recursos turísticos, actividades, alojamiento y servicios. En el estudio de los recursos se ha de tener en cuenta si estos son recursos pasivos, donde el turista es un mero espectador, o activos, donde el turista puede participar realizando actividades, porque las infraestructuras o el entorno lo permiten. Dentro de los recursos pasivos estarían los recursos naturales, el patrimonio histórico- artístico y las manifestaciones culturales. Los recursos activos comprenden las actividades deportivas, socioculturales, participación en las tareas habituales del espacio rural, etc” (García Henche: 2005, pp. 115-123).

Por otra parte, el Turismo Rural es una forma de convivencia con nuestro ecosistema. Por ello, son muchas las actividades que el turista puede realizar en el exterior del alojamiento, que le permitirán un contacto con el paisaje natural y cultural del destino (Buttler, 1999).

“Existen actividades conocidas y otras que pueden crear los propios alojamientos, pero siempre deben ser participativas (paseos, deportes de aventura, rutas a caballo, faenas agrícolas y ganaderas, rutas de montaña, etc.)”. (García Henche: 2005, p.123).

3. Mercado de trabajo y turismo rural en Barreal

3.1. Demanda de mano de obra

En el caso de la localidad bajo estudio, el turismo ha ido cobrando fuerza en los últimos años, motivado por diversas causas, lo cual promovió la presencia de microemprendimientos turísticos – rurales.

Estos emprendimientos son, mayormente, trabajados por sus dueños y familiares, con escasa o nula demanda de mano de obra; con un proceso de trabajo individual por parte de los emprendedores y con una baja necesidad de mano de obra, tanto permanente como estacional.

En el caso de los emprendedores entrevistados, son los mismos miembros de las unidades productivas los responsables de la elaboración de los bienes y de los servicios que comercializan; dando así un mayor margen de ganancia, al mismo tiempo, a estos microemprendimientos. En determinadas ocasiones, y en virtud de determinadas variables – como, por ejemplo, época de alta demanda turística o edad avanzada de los agricultores- se recurre a mano de obra externa al núcleo familiar.

“No tengo empleado. Mi hijo, el grande trabaja muy bonito el arrendado, hace vainas cosas: ramales, lazos, de todo y el otro varón también es muy bueno. Mi hija grande ya es madre, y ayuda también, están aprendiendo también” (Entrevista N° 4)

“No tengo personal en relación de dependencia y la idea es así: si el proyecto crece, se incorpora personal de manera permanente, pero bueno por ahora está bastante lejos”. (Entrevista N° 5)

“Para la producción, lo hacemos en familia. Porque es poco lo que, lo que plantamos. Solamente para los dulces y el consumo familiar”. (Entrevista N° 8).

“Yo trato de darle trabajo a cuatro o cinco personas que me puedan dar una mano, transitoriamente. No tengo un trabajo formal, aparte esto es muy estacional, pero trato de incentivarlos”. (Entrevista N° 9)

“Mis dos hijas, están acá, las 2 son profesoras de educación física y son las que yo delego, hay momentos que ya no quiero entonces, les doy a ellas para que hagan carrovelismo, son instructoras las dos también, aprendieron conmigo” (Entrevista N° 10).

Sin embargo y, al mismo tiempo, se suma a lo mencionado la dificultad de conseguir trabajadores disponibles ante una eventual demanda o ante el crecimiento futuro de los emprendimientos. Las razones que esgrimen los entrevistados se relaciona directamente con la percepción de planes sociales por parte de los jóvenes.

“La mayoría, hasta ahora no tengo a nadie permanente, porque nadie me dura, hay un tema que están todos los chicos jóvenes están todos con algunos planes sociales entonces eso también ha traído mucha comodidad en cuanto al trabajo y a las labores que obviamente que prefieren un subsidio, conservar el plan a tener que ir a trabajar y aprender algo, y cumplir un horario así que ahí está difícil”. (Entrevista N° 1)

“Sí, me ha tocado con este chico que le han dado un plan y desapareció y yo lo considero un bien para él, bárbaro, pero lo empobrece lamentablemente la situación. Y yo creo que estamos ante una tercera generación de un pibe que ve que un padre ve que nunca trabajo y siempre cobro un plan. ¿Cómo revertís eso?” (Entrevista N° 7)

“Nosotros no contratamos a nadie, porque generalmente nadie quiere trabajar. Entonces no se puede contratar”. (Entrevista N° 9).

La intersección social, política y económica en la que se encuentra la *cultura del trabajo* y la percepción de planes o beneficios sociales implica dimensiones de abordaje tanto materiales como simbólicas de los actores sociales y, al mismo tiempo, estructurales e históricas (trayectorias laborales, de vida, etc.) y, finalmente, un abordaje de las condiciones históricas del mercado de trabajo tanto local como nacional.

En tanto, en palabras de los entrevistados, la falta de trabajadores se debe, primordialmente, a la percepción de beneficios sociales por parte de las familias locales:

“Cuando yo encontré gente responsable, me pasó que un muchacho de 30 años, 30 y pico de años, el municipio le ofreció un plan y sea fue a trabajar al municipio, que no iban hacer nada en el municipio y yo le ofrecí al mismo chico, andá cobrá el plan, pero vení a trabajar y yo te pago aparte.

Y no, no les importa, se conforman, con eso les alcanza. Hay una cuestión cultural que yo trato de entender, que no se si está bien o mal, que no soy yo quién para juzgarlo, que es la economía de subsistencia donde ellos con, 10, 20, 30 mil pesos les alcanza. (...) Yo creo que hay un problema de una cuestión cultural, está bien yo no pretendo que sigan mi ritmo, yo tengo un almanaque muy sencillo son 365 lunes. Los animales, yo trabajo con un sistema que para mí el bienestar animal es un tema que es fundamental, parece muy sencillo pero el animal tiene que tener agua, comida, sombra, sol, piso seco todos los días, entonces... Pero bueno yo lo que intento es tratar de ver con los chicos que hablo a veces hay otro que viene y le digo mira, es una cuestión cultural, no pretendo que venga un domingo, yo entiendo que quiera salir que son jóvenes todo, pero el lunes si no podés venir por algo, avisá, o el martes el miércoles, entonces por ahí el compromiso, y digo a veces, la palabra si es muy fácil, te la dicen automáticamente, después no aparecen. Entonces para mí la palabra si vale muchísimo, porque uno se confía, y en eso te encontrás con un gran problema y creo que es para todos, y a veces pasa que, en determinado momento, por ejemplo, la endivia, la endivia son quince o veinte días, no es una locura, ahí vos necesitas gente, y porque hace frio no van a trabajar, y porque hace calor no van a trabajar” (Entrevista N° 10).

Entre las consecuencias específicas de los actuales procesos de reestructuración de la actividad agrícola sobre el trabajo agrícola, se puede mencionar “el funcionamiento de los mercados de trabajo, las condiciones de ocupación y los tipos de trabajadores involucrados; también se verán afectadas las relaciones laborales, el reclutamiento de trabajadores y la gestión de la mano de obra” (Neimann y Blanco: 2003; 6).

Por otro lado, y como parte de la lógica de microemprendimientos incipientes y de la falta de oferta de mano de obra, emergen, al mismo tiempo, las relaciones de vecindad y proximidad como estrategias de cooperación entre los productores y prestadores de servicios turísticos al momento de requerir de mano de obra.

Ante esto, los entrevistados manifiestan:

“Solita, sí...y tengo una señora, es mi hija la que me acompaña. Ella viene cuando tengo mucha gente. Y los dulces, bueno, los hacemos con la señora, si es que puede venir, mi marido que nos ayuda también” (Entrevista N° 8).

“Yo tengo un vecino en La Puntilla, que el hombre tiene 60 y pico de años, me da una mano con los caballos, porque yo tengo caballos aparte de todo esto. Es un hombre grande, y él lo hace porque le encantan los caballos, me da una mano. Después hay un matrimonio que, después de la pandemia decidieron cambiar el estilo de vida porque tenían un negocio y se fundieron, y se vinieron a vivir y llevan adelante el proyecto que yo tenía armado que es turismo rural también, es un matrimonio de 50 años. Eso es en La Puntilla, en realidad ellos viviendo en el lugar y llevando adelante el proyecto de lo que sería dar un servicio de picadas al mediodía, donde ella hace un chocolate, con dulce de leche de cabras. Y después tengo la mano de una chica que tiene 30 y pico de años, en la parte de elaboración de los quesos, que no tan sólo es la elaboración de los quesos, sino que también hay que darlos vuelta, envasarlos, varias tareas. Y después hay un chico

que viene a darnos una mano, que estoy tratando ver si lo podemos incluir en los proyectos de los 18 años, en los municipios, pero es que salga un ratito en la mañana otro en la tarde, que se haga un oficio”. (Entrevista N° 9)

“Yo tengo gente que corta el pasto, gente que llevo la ropa a lavar, por supuesto, pero no son empleados míos, son personas que dan ese servicio... Le compro semitas a la gente de acá, y bueno acá hay 6 o 7 personas que están ligadas de alguna manera pero que no son empleados míos, no son empleados míos” (Entrevista N° 10)

“Hay un señor que es jubilado, él es el que me ayuda en las tareas y después acá es familiar, y una señora que viene a planchar por hora, lo demás lo manejamos nosotros, por ahí el fin de semana, como ahora que ha venido mi hija que es docente y mis nietas, dan una mano que es cuando se trabaja y así que esto lo manejamos nosotros”. (Entrevista N° 11)

Este tipo de vinculaciones laborales entre productores vecinos y familiares se gestionan desde dinámicas personales y con el objetivo de mantener los emprendimientos existentes y desde un perfil relacional de cooperación y solidaridad. Asimismo, estas relaciones laborales surgen, también, como estrategia de subsistencia y permanencia de estas microempresas rurales.

3.2. Edades de los trabajadores

En virtud de los entrevistados, en los procesos de selección y contratación prevalece la preferencia por la mano de obra joven, entre los 18 y 25 años de edad, aproximadamente.

“Por lo general es gente joven yo tengo una persona que es más grande que tiene como 50 y pico de años, que es una mujer que me está ayudando en todo que es la persona que va a limpiar, me ayuda hacer trasiego, y está aprendiendo y tiene 50 y pico de años”. (Entrevistada N° 1).

“Tenemos dos personas contratadas hombres y dos personas contratadas mujeres a través del municipio. Todos jóvenes”. (Entrevista N° 4)

“Empleo jóvenes y priorizo trabajar con jóvenes, con gente entre 18 y 25 años, motivada y que le guste el tema del vino”. (Entrevista N° 5)

Esta manifestación de los entrevistados sienta sus bases en la percepción de que la juventud responde de manera eficiente y eficaz a los procesos de trabajo relacionados con el turismo, al mismo tiempo que se los percibe como “más abiertos a aprender” las lógicas de trabajo de estos emprendedores.

El modo en el que los jóvenes ingresan a estos trabajos en el medio rural se caracteriza mayormente por la recomendación. Esto significa que quienes quieran y/o necesiten emplearse deben contar con algún conocido que los recomiende. De este modo, los vínculos o relaciones personales de los jóvenes les otorgan la posibilidad de enterarse de los trabajos y de tener mayores probabilidades de ingreso.

Quien recomienda se convierte en un nexo entre los demandantes de un empleo y este conjunto de empleadores que confían en quienes ya se encuentran trabajando allí para la recomendación de otras personas.

Los contactos son los canales más cercanos y baratos al momento de buscar empleo, ya que el presentar currículum y el tener que movilizarse para llevarlos implica un costo monetario e incluso físico que tal vez los jóvenes no quieren o pueden atravesar. Entonces, el recurrir a su círculo de relaciones más cercano se torna en una alternativa más óptima y, al mismo tiempo segura para acceder a un mercado de trabajo desfavorable con quienes no poseen determinados requisitos. Asimismo, la recomendación no es una estrategia exclusiva de quienes buscan trabajo, sino que también es aplicada por los dueños de estos emprendimientos, quienes, ante la necesidad de mano de obra “conveniente”, optan por pedir a empleados o a otros productores agrícolas ya conocidos que le recomienden a gente de su confianza para emplear.

3.3. Género en el medio rural

Según lo estudiado por Carrasquer Otto (1997: 70), “el concepto de género suele emplearse como opuesto al de sexo, justamente para enfatizar el carácter de construcción social y no biológico de la desigualdad entre hombres y mujeres, y por supuesto, también entre los y las jóvenes. La idea de desigualdades de género o por razón de género supone considerar que las mujeres tienen un menor acceso a los recursos materiales, estatus social, poder y oportunidades que los hombres de su misma posición social”.

En cuanto a la mano de obra, tanto mujeres como varones prefieren contratar mujeres, por ejemplo:

“Hay un grupo de mujeres que son todas hermanas, primas que están en Sorocayense ahí cerquita nuestro, que la verdad que hicieron toda la labor ellas. Eran como 7 mujeres y pudieron prensar como cerca de 2000 kg de orujos con carretillas con palas. Yo preguntando en el grupo de productores, que tenemos un grupito el que me mandó ahí fue Simón, él la estaba ocupando a las chicas estas, también para el etiquetado o molienda, algo así, entonces me dice ‘mirá, llámalas a ella porque yo no conseguía gente en todo Barreal’ y así las contacté. Esas mujeres eran chicas jóvenes, entre 18 y 24 años, la mayoría hermanas, eran muchas hermanas todas mujeres. Y me comentaron que el padre no quería que trabajaran las chicas, hasta que las chicas se pusieron firme y le dijeron: ‘mirá papá, vamos a trabajar. Divinas y encima están estudiando, tienen planes, tienen otra mirada, tienen otra cabeza’”. (Entrevistada N° 1).

“La distribución de roles no es aleatorio, sino que responde a concepciones culturales que existen acerca del deber ser del hombre y de la mujer. Esto se refleja en desigualdades a la hora de asignar labores a los sexos, proceso en el cual generalmente las mujeres se encuentran en una posición subordinada en cuanto se ubican en tareas que implican menor manejo de tecnología y cuota de poder.” (Servetto y Castilla, 2000/01)

“Son muy creativas las chicas, porque cuando uno hace todas estas labores, y cuando empezás así con un proyecto prácticamente artesanal y que te vas extendiendo mientras vas buscando las máquinas para poder hacer los procesos más rápidos, la verdad es que las mujeres se dan maña viste, no

mira lo hagamos por este lado, ponéte acá ponéte allá, he notado como que el grupo de mujeres ha rendido muchísimo más y me ha sorprendido porque era fuerza pesada, me ha sorprendido para bien” (Entrevistada N° 1).

Su origen tiene que ver con la división sexual del trabajo y con el patriarcado, tal como hoy se expresan en una sociedad de capitalismo avanzado, siendo la familia el lugar privilegiado, pero no único donde se genera y se reproduce dicha desigualdad. “Aunque, para acabar de precisar el concepto de género en la acepción que aquí se emplea, cabe insistir en dos cuestiones: en primer lugar, que el concepto de género hace referencia a un proceso abierto, esto es, que los contenidos y las prácticas sociales que se asocian a uno u otro género no permanecen inmutables en el tiempo y en el espacio y, en segundo lugar, que tales contenidos se definen siempre en *relación a*, es decir, el género masculino y el género femenino sólo cobran sentido el uno en relación al otro”. Ambas puntualizaciones resultan necesarias para poder captar los cambios en los contenidos y en las relaciones entre los géneros y, en definitiva, para poder explicar las posibles prácticas que propiciarían ciertas desigualdades de género en el mercado de trabajo.

3.4. Tipos de tareas

Rubinstein y Suarez (1996) sostienen que la pertenencia a hogares en situación de pobreza aumenta la probabilidad de los jóvenes ocupados en establecimientos pequeños, sin protección social, de realizar tareas no calificadas y de tener menor permanencia en el trabajo. Entonces los segmentos más dinámicos del mercado laboral se vuelven "cerrados" para los/as jóvenes más desfavorecidos/as, y sólo consiguen integrarse, en los casos en que lo consiguen, en los segmentos ocupacionales más marginales y precarios de la fuerza de trabajo, donde acceden a empleos “no calificantes”, ya que en ellos las posibilidades de aprendizaje en el trabajo son escasas (Gallart y otros, 1996).

La demanda de mano de obra en relación al turismo se vincula con los procesos primarios de producción agrícola y con tareas de baja calificación y no vinculados con la gestión del turismo y del turista, sino con la elaboración de los productos que se comercializan al turismo. Según los entrevistados:

“No hay muchas cosas para hacer, sólo recibir y hospedar, me doy vuelta sola, a veces para la limpieza viene a ayudar una vecina, me ayuda la vecina que vive al lado en una casita que es también nuestra a la que no le cobramos alquiler y entonces a cambio nos ayuda, no le pagamos nada”. (Entrevista N° 2)

“No tengo personas empleadas, durante la elaboración del vino contrato trabajadores eventuales, que realmente espero que puedan ser los mismos este año... Una persona un varón y tengo previsto, pero no es algo fijo, que incorporar a una chica que trabaje en actividades turísticas y también en algunas actividades productivas”. (Entrevista N° 5)

“Contrato a una chica para que me limpie y me ayude a servir porque si no, no das abasto para lavar la cantidad de tazas y todo eso. Y la señora también me ayuda; así que una se queda limpiando y otra atiende acá al personal, a las personas que vienen y yo voy sirviendo, porque a mí me gusta servir” (Entrevista N° 8)

“Lito que se llama el señor que me ayuda a cortar el pasto, yo manejo un tractorcito, porque esto es muy grande y bueno ellos manejaban la bordeadora, manejaban la otra máquina, podaban, lo que hace un mantenimiento de un complejo, regaban manejaban los aspersores” (Entrevista N° 11).

“Los actuales procesos de modernización y globalización pueden mantener la polaridad clásica de los mercados de trabajo con un grupo muchas veces mayoritario compuesto por trabajadores “menos calificados que realizan tareas más simples y rutinarias, pero con un mayor contenido de trabajo manual y esfuerzo físico” (Riffo Rosas, en Neimann y Blanco: 2003).

“Tenemos la actividad desde el preparamiento de la bodega, que sería limpieza de vasijas, obviamente que todo esto se capacita por que se siguen ciertos protocolos, limpieza de todo lo que es donde vamos a fermentar, limpieza de bomba de todo el espacio de bodega, después sigue lo que es la cosecha, cosecha de uva, después molienda, control de fermentación si hay que hacer algún trasiego o algún movimiento de líquidos ahí tenemos que hacer un seguimiento, mucha limpieza, fundamentalmente es clave. Aparte cuando tenés espacios chiquitos y todo es chiquito, se ensucia mucho más y eso, después seguiría la etapa del envasado, fraccionamiento de botellas, etiquetado, puesto en cajas, y armado de pallets, para todo eso necesito gente. Y también, por ejemplo, las tareas de prensado que es una tarea que al ser todo artesanal, necesitas personas que tengan fuerza, que operativamente sean dinámicas, tengan fuerza, que sean dinámicas y que se muevan porque la mayoría de las cosas de las actividades son muy artesanales, al ser partidas tan chiquitas, nos manejamos con bombitas chiquitas, hay que meterle fuerza al laburo”. (Entrevistada N° 1).

“El chico hace el mantenimiento y la chica me ayuda con la limpieza, pero sólo de vez en cuando”. (Entrevista N° 2)

“... Las chicas están un poco en proceso y en vendimia, etiquetas. Son mucho más prolijas, los hombres son un desastre para eso, si en el tema de procesos es igual, si hay diferencias es por la persona sin importar si son hombres o mujeres”. (Entrevista N° 4)

“Eh... ahí el trabajo es manual 80% del trabajo durante la cosecha lo realizo yo y durante el resto del año lo hacía en 100, el otro 20% tiene que ver con actividades puntuales como la molienda (...). En la molienda contrato personal eventual y que son varones que bueno tenemos que levantar cajas de 20 kilos llevarlo a la moledora, después recolectar el mosto y llevarlo a las vasijas entonces en general es un trabajo con cierta demanda física que lo hago en conjunto con chicos varones. De poder incorporar tecnologías para más fácil más liviana esta tarea sería posible incorporar también a mujeres en esta actividad, eh...” (Entrevista N° 5)

“Uno está encargado de la limpieza interna, cambio de sábanas y todo eso, esa es la mujer y el otro, el chico, de la parte externa, pileta, césped y eso.

Después trabajo yo todo el día, pero haciendo las reservas, mantenimiento general, recepción de huéspedes y el check in". (Entrevista N° 6).

Específicamente en cuanto al trabajo estacional, “estos contextos marcados por una intensificación de la articulación de la producción primaria con la actividad de servicios muestran, por un lado, la relevancia que mantiene la actividad de cosecha en términos de la demanda total de mano de obra; aunque comienzan a ocupar un lugar crítico otras tareas que también necesitan ser cubiertas por trabajadores estacionales; además, se generan cambios cualitativos en la composición, especialización, tipos de ocupaciones, etc. De ese segmento como así también a nivel de las estrategias de las empresas y de los productores en lo que respecta a las modalidades de contratación y de organización del trabajo” (Neimann y Blanco: 2003; 6).

4. Condiciones de empleo

4.1. Condiciones de contratación

Lara Flores (2000) plantea que “la reestructuración de la agricultura ha profundizado la segmentación del mercado de trabajo rural: ésta se expresa ahora no sólo en las condiciones de contratación y de empleo, sino además en el contenido del trabajo que desempeñan los diferentes grupos que trabajan como asalariados en este sector”.

En el caso de los entrevistados se visibilizan las condiciones de temporalidad y precariedad, vinculada a la estacionalidad de los empleos, el salario (estructuralmente bajo) y con nula aportación el sistema previsional y de salud. Asimismo, en esta reestructuración de la agricultura no se presenta una reestructuración de los roles y funciones tradicionales, donde prevalece la elección de mujeres para el desarrollo de tareas manuales y que requieren de cierta “habilidad manual”, relacionada con las mujeres y, en el caso de los varones, se les da tareas que requieren de fuerza física, también vinculadas con el hecho de ser varones.

Finalmente, emerge de los entrevistados la posibilidad de reemplazar el factor humano en el trabajo por tecnología y dejando de lado la opción de redefinir patrones y formas de contratación, las condiciones laborales o bien, aquellos factores expulsivos de esta mano de obra.

“Y tengo previsto, pero no es algo fijo que incorporara una chica que trabaje en actividades turísticas y también en algunas actividades productivas. Eh ahí el trabajo es manual 80% del trabajo durante la cosecha lo realizo yo y durante el resto del año lo hacía en 100, el otro 20% tiene que ver con actividades puntuales como la molienda, en la molienda contrato personal eventual y que son varones que bueno tenemos que levantar cajas de 20 kilos llevarlo a la moledora, después recolectar el mosto y llevarlo a las vasijas entonces en general es un trabajo con cierta demanda física que lo hago en conjunto con chicos varones. De poder incorporar tecnologías para más fácil más liviana esta tarea sería posible incorporar también a mujeres en esta actividad” (Entrevista N° 5)

“Hasta ahora no tengo a nadie permanente, primero porque nadie me dura, hay un tema que están todos los chicos jóvenes están todos con algunos planes sociales, entonces eso también ha traído mucha comodidad en cuanto al trabajo y a las labores que obviamente que prefieren un subsidio,

conservar el plan a tener que ir a trabajar y aprender algo, y cumplir un horario así que ahí está difícil. Lo que si debo decir es que las mujeres son más comprometidas. No sé si es por el tema de salir de su casa, pero es como que le ponen todo; en cambio el hombre, ah y aparte debo decir que hay un pensamiento bastante machista, que cuesta cuando una mujer les tiene que bajar órdenes, o decirles cómo vamos hacer cierta tarea, y es 'yo lo hago así', 'no, no necesito que lo hagas así', esos son los inconvenientes" (Entrevistada N° 1).

Como señala Cynthia Pok (1992), la condición de precariedad laboral puede manifestarse en la *dimensión temporal*, donde los trabajos son inestables, denominadas “inserciones laborales endebles”; en las condiciones de trabajo: en lo que respecta al trabajo registrado o no; y la *dimensión subjetiva*: al ser trabajos significados negativamente como muy sacrificados y sin gratificaciones.

“La mayoría es gente temporaria, y este año no conseguíamos gente, esto es general, no es solo conmigo, me pasa con todos los que estamos haciendo vinos allá, no tenemos gente y nos vamos pasando entre nosotros, el personal que tenemos para cubrir las actividades y para también tratar de mantenerlos más conformes, y con más laburo con mayor continuidad y demás” (Entrevistada N° 1).

Por lo tanto, debe haber un cambio en el abordaje de los mecanismos que conducen a esta segmentación, pasando del estudio de la estructura agraria al de los sujetos que la integran y participan en ella como asalariados. “Pero sin duda el paso cualitativo más importante aconteció cuando la clasificación y la elaboración de tipologías de los asalariados dieron lugar al análisis de los sujetos que participan de la dinámica de los mercados de trabajo. No obstante, el estudio del mercado de trabajo como un espacio que funciona con la misma lógica que cualquier otro mercado y se regula naturalmente por la ley de la oferta y la demanda se convirtió en una traba para la comprensión de múltiples dimensiones que se expresan en este espacio social. Entre otros motivos, porque bajo este enfoque la fuerza de trabajo se considera como una mercancía homogénea e indiferenciada (el hombre-peón)” (Lara Flores: 2001; 375).

De aquí que esta autora se refiera al enfoque dual como aquel que incorpora una dimensión sociológica al estudio de los mercados de trabajo. “En el caso del mercado de trabajo rural, tuvo la virtud de poner énfasis en las diferencias que existen al interior mismo de los trabajadores. Diferencias que no pueden ser analizadas como simples categorías que dan lugar a complejas tipologías, sino en cambio como segmentos que se contraponen en una estructura de fuertes asimetrías” (Lara Flores: op.cit.).

Sin embargo, de las entrevistas realizadas sólo una persona declaró tener contratado a alguien bajo un Régimen Simplificado o Monotributo, que consiste en concentrar en un único tributo el ingreso de un importe fijo, el cual está formado por un componente previsional (Seguridad Social) y otro impositivo (AFIP: 2022).

“Tengo un solo empleado varón, el jardinero, que me hace el mantenimiento y está bajo régimen simplificado. (Entrevista N° 2)

4.2. Beneficios sociales

Los programas de gobierno que incentivan en el medio rural la contratación de mano de obra local priorizan la contratación de mano de obra joven. Éste es el caso del programa Acciones de Entrenamiento para el Trabajo (EPT), el cual “brinda incentivos económicos a las empresas para que entrenen aprendices en los puestos que necesitan. Luego tienen la posibilidad de incorporar a esos aprendices ya entrenados.

“Durante el desarrollo del proyecto no se establece una relación laboral entre la empresa y los trabajadores, sino un acuerdo de entrenamiento” (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; 2022).

La población objetivo es la micro, pequeña, mediana y gran empresa, en relación con trabajadores/as desocupados/as mayores de 18 años pertenecientes a distintos programas nacionales.

“Los trabajadores desocupados deben pertenecer a alguno de los siguientes grupos o programa: Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, Seguro de Capacitación y Empleo, Seguro por Desempleo, Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (PROGRESAR), Egresados/as de cursos de Formación Profesional apoyados por el MTEySS, Participantes inscriptos en el marco de Ferias de Empleo, programas de inclusión social, productiva y de desarrollo local implementados por el Ministerio de Desarrollo Social y participantes inscriptos/as en programas implementados por el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad” (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; 2022).

“Tenemos dos empleados a través de un programa del Ministerio de Trabajo, tenemos uno y uno, el programa se llama... se llama Acciones de Entrenamiento para el trabajo. El gobierno paga los sueldos y a nosotros se nos exige el pago de un seguro y un componente de salud. El chico es Nicolás y tiene 20 años y Ana debe tener, 22”. (Entrevista N° 6)

“Son semestrales, en realidad te ayuda el municipio. No sé bien cómo sería el plan, nosotros pagamos el seguro y las chicas están un poco en proceso y en vendimia, etiquetas”. (Entrevista N° 4)

Estos/as jóvenes se inician en trabajos prediales, como trabajadores familiares y luego se insertan laboralmente en fincas, dadas las distancias a otros tipos de empleos. Una vez finalizado la época de cosecha o de labores culturales, regresan a los trabajos familiares y/o domésticos -en el caso de las mujeres-. En sus trayectorias desarrollan los mismos tipos de tareas, de manera intermitente, convirtiéndose en un círculo caracterizado por periodos de empleo precario, desempleo y trabajo familiar.

El denominador común es la precariedad de sus itinerarios laborales, donde el vínculo con el mercado laboral es débil, por la intermitencia de sus prácticas laborales y la informalidad que presenta sus relaciones laborales.

“Es de palabra y al tanto, van trabajando las horas y se les va pagando” (Entrevistada N° 1).

En términos de Pok (2002), son inserciones laborales endebles o trayectorias ocupacionales muy inestables, pasan de un puesto precario de corta duración a un episodio breve de desempleo y de allí a otro puesto precario y así sucesivamente. La necesidad de un trabajo lleva a estos/as jóvenes a aceptar las condiciones de precariedad que encuentran en el

mercado. Asimismo, la poca experiencia y escaso conocimiento sobre sus derechos los colocan con ciertas desventajas frente a las contrataciones, debilitando el acceso a servicios básicos como salud, obtención de créditos, entre otros beneficios. Las dificultades que les traen aparejadas este tipo de contrataciones les repercuten en su presente, en los servicios básicos, como la salud, el acceso a créditos, entre otras cosas.

5. Síntesis

De lo expuesto anteriormente se puede sintetizar:

- ✓ Los emprendimientos abordados son, mayormente, trabajados por sus dueños y familiares, con escasa o nula demanda de mano de obra.
- ✓ Se presenta un proceso de trabajo individual por parte de los emprendedores y con una baja necesidad de mano de obra, tanto permanente como estacional.
- ✓ La demanda de mano de obra en relación al turismo se vincula con los procesos primarios de producción agrícola y con tareas de baja calificación y no vinculados con la gestión del turismo y del turista.
- ✓ Se percibe dificultad para conseguir trabajadores disponibles ante una eventual demanda o ante el futuro crecimiento de los emprendimientos.
- ✓ En virtud de los entrevistados, en los procesos de selección y contratación prevalece la preferencia por la mano de obra joven, entre los 18 y 25 años de edad, aproximadamente.
- ✓ Se visibilizan las condiciones de temporalidad y precariedad, vinculada a la estacionalidad de los empleos, el salario (estructuralmente bajo) y con nula aportación al sistema previsional y de salud.

El mercado de trabajo rural es una construcción social, política, económica y cultural que ha atravesado y atraviesa procesos de ‘reconstrucción’ profundo, donde no se puede analizar, actualmente, en términos binarios de oferta y demanda, sino que debe incorporar –en clave sociológica- el análisis de las variaciones de los roles y funciones de los actores, así como el surgimiento de nuevos actores sociales que transforman los modos de vinculación e intercambio y, por tanto la estructura y dinámica del mercado de trabajo rural.

En el caso analizado se observa en las relaciones de colaboración y /o cooperación de los actores sociales con los nuevos emprendedores las ya indicadas variaciones o modificaciones en cuanto al modo en que se presentan, producto de la falta de mano de obra rural lo que estaría provocando la necesidad de la intervención política con decisiones referidas a la (des) regulación del mercado económico local, a lo que se suma el avance del capital transnacional (megaminería) y las lógicas locales de construcción del territorio.

6. Bibliografía

- Alfaro, María Inés; Rau, Víctor (2005): La conflictividad social en mercados de trabajo rurales intermediados: Los casos del mercado de trabajo yerbatero misionero y de la citricultura tucumana. 7º Congreso Nacional de Estudios del trabajo. Agosto de 2005. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Barreal Pernas, J., Arroyo Barrigüete, J. L., Cisneros Martínez, J. D., Gutiérrez Salinero, M. Á., Iglesias Amorín, A., López Fernández, Á. L., ... & Lluna Taverner, F. J. (2021). Gerentur: Una aplicación transversal de gamificación para la estadística en turismo y ciencias económicas.

- García Henche, B. (2005). Características diferenciales del producto Turismo Rural. Cuadernos de turismo.
- Guastavino, M., Lance, F., & Rozenblum, C. (2015). El Turismo Rural como contribución al desarrollo territorial. Buenos Aires: INTA.
- Jiménez García, M., Ruiz Chico, J., & Peña Sánchez, A. R. (2014). Incidencia de las zonas rurales sobre las posibles tipologías de Turismo Rural: el caso de Andalucía.
- Lara Flores, Sara María (2001) “Análisis del mercado de trabajo rural en México en un contexto de flexibilización”, en Norma Giarraca (comp.) ¿Una nueva ruralidad en América Latina?, CLACSO, Argentina.
- Molina, M. A. V., & Serrano, L. M. (2002). Análisis del concepto de Turismo Rural e implicaciones de marketing. Boletín Económico de ice, (2741).
- Neiman Guillermo, y Blanco, Mariela (2003): “Modalidades de contratación y empleo de la mano de obra estacional en el cultivo de vid”. Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET). 6º Congreso Nacional de Estudios del trabajo. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires
- Padilla Trejo, A., & Urdy, I. A. (2005). Estudio sobre las expectativas y estrategias laborales de jóvenes y adultos jóvenes en Perú. línea], documento del Proyecto regional integración de jóvenes al mercado laboral Cepal/GTZ< [http://www. eclac. cl/de/noticias/paginas/2/14692/CUANTO. pdf](http://www.eclac.cl/de/noticias/paginas/2/14692/CUANTO.pdf).
- Pedreño, Andrés y Quaranta, Germán (2002): “Introducción. Trabajo y sociedad en los campos de la globalización agroalimentaria”. Revista Áreas, núm. 22.
- Quaranta, G., & Goldfarb, L. (2005). La mano de obra en las producciones de vid cuyanas. En Actas del 7mo Congreso de la ASET.
- Quaranta, Germán y Francisco Fabio (2011), “Intermediación laboral y mercados de trabajo en agriculturas reestructuradas: el caso del Valle de Uco, Mendoza, Argentina”, Región y Sociedad, vol. XXIII, nº 51.
- Román, M. F., & Ciccolella, M. (2009). Turismo Rural en Argentina: concepto, situación y perspectivas (No. E20/43). Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Sammarchi, M. (2001). Situación actual del turismo en la Argentina. Cuadernos de turismo, (8), 129-144.
- Sparrer, M. (2003). Género y turismo rural. El ejemplo de la costa coruñesa. Cuadernos de turismo, (11), 181-197.
- Tomsig G. (2018). Los jóvenes huarpe sawa de las Lagunas de Huanacache. Editorial Académica Española. ISBN-10: 6202251344 - ISBN-13: 978-6202251341.